



*Toda gente*

## **Configuración de la revista *Hoy***

*Antonio Sierra García*

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM

### Resumen

**I**ntroducción al nacimiento del semanario mexicano *Hoy*, cuya presencia en el mercado marcó un hito en el panorama periodístico-literario, a la par se siguen los pasos de sus creadores —en particular de Regino Hernández Llergo, figura controvertida y emblemática del periodismo nacional—. *Hoy* nace en un contexto histórico de transición para ofrecer un producto cosmopolita y de claras tendencias fascistas, pronto deja de ser una simple publicación periódica para convertirse en un foro que agruparía a diversos intelectuales de la época que cuestionaban el papel de la izquierda.

### Palabras clave

Revista periodística, periodismo, literatura.



## **Configuration of the magazine *Hoy***

### Abstract

Introduction to the birth of the Mexican weekly *Hoy*, whose presence in the market was a landmark in the journalistic and literary scene. Along with following the steps of their creators: in particular, Regino Hernández Llergo, controversial and emblematic figure of national journalism. *Hoy* is born in a historical context of transition to offer a product cosmopolitan and clear fascist tendencies, soon ceases to be a simple journal to become a forum that would bring together various intellectuals of the time who questioned the role of the left.

### Key words

Magazine journalism, journalism, literature.

El propósito del presente artículo es dar a conocer la importancia que tuvo la revista *Hoy* en el escenario periodístico al finalizar los años treinta.<sup>1</sup> Este proyecto nació bajo la iniciativa del tabasqueño Regino Hernández Llergo. El periodista había realizado una importante actividad en la prensa nacional. Inició muy joven en *El Universal*, de Félix Fulgencio Palavicini. En este espacio despuntó y se consolidó como figura emblemática del diarismo.

En 1926 salió de México rumbo a Los Ángeles, California, luego de una pugna con el entonces presidente Álvaro Obregón. Así pues, a través de los distintos momentos de la vida de este personaje, se adivina en él a una figura combativa que busca la polémica, el enfrentamiento y, sobre todo, que conoce los riesgos del juego político. Regino no sólo llevó el desafío al terreno político, también lo extendió al espacio literario.

Las salidas forzosas de los periódicos definen la tendencia de Hernández Llergo hacia la confrontación constante que, desde luego, se refleja en sus publicaciones. Para Hernández Llergo, quedaba claro que el éxito de una revista dependía de la calidad de sus colaboradores. Por tanto, reunía en un semanario a figuras representativas en el terreno literario, histórico, cultural, social, filosófico, pedagógico, político y lingüístico.

En la década de los años treinta hubo varios cambios en el entorno nacional. Plutarco Elías Calles dejó la presidencia y Lázaro Cárdenas inició su mandato, apartándose políticamente de Calles. Con Cárdenas se vislumbró una libertad de prensa a la

<sup>1</sup> La revista *Hoy*, como señala Blanca Aguilar Platas, "ha sido citada por historiadores, políticos, cronistas, como la primera gran revista moderna del Siglo XX en México". Aguilar, Blanca (2008) *La revista Hoy: un ensayo de periodismo independiente en el régimen cardenista (1937-1940)*, Tesis, Maestría en Historia, México, UNAM. Al mismo tiempo, habría que añadir que su relevancia alcanza el terreno literario, pues allí presentaron sus trabajos escritores de gran talento, como Mauricio Magdaleno, Jorge Ferretis, Arturo Sotomayor, Edmundo Valadés, Luis Spota, entre muchos otros.



que se ajustaba el proyecto editorial de Regino Hernández. José Pagés evocaría los momentos previos al regreso:

En la redacción de *La Opinión* de Los Ángeles, mientras “formábamos”, la segunda edición, Regino Hernández Llergo, y el que escribe, revisábamos una noche casi todos los magazines que se publicaban en México y comentábamos, extrañados, cómo una capital de la categoría de ésta, no había llegado a tener una revista que respondiera verdaderamente, a las exigencias del público.<sup>2</sup>

Durante la lucha revolucionaria, varios intelectuales que habían militado en diferentes banderías políticas derrotadas tuvieron que exiliarse. ¿A dónde? Se optó por Europa, Latinoamérica o Estados Unidos. En este contexto, los mexicanos como Nemesio García Naranjo, José Vasconcelos, Francisco Bulnes, Regino Hernández y José Pagés, emprendieron la huida al vecino país del norte, a ciudades como El Paso, Laredo, San Antonio, Nueva York, donde dejaron huella.<sup>3</sup> En 1915, por ejemplo, Nemesio García Naranjo, fundó una de las revistas del exilio más representativas: *La Revista Mexicana*,<sup>4</sup> publicación consagrada a los mexicanos en el exilio.

<sup>2</sup> Pagés, J. (1937, 27 de febrero). “Cómo nació *Hoy*”. En: *Hoy*, p.53.

<sup>3</sup> La investigadora Victoria Lerner comenta que en 1915 “existían en Estados Unidos exiliados de muy diferentes facciones revolucionarias (maderistas, floresmagonistas, convencinistas, villistas, etcétera) y contrarrevolucionarias: porfiristas, orozquistas, huertistas, felicitas, etcétera” (Lerner, 1994:4). Por su parte, Fernando Curiel añade que “si no pocos de los exiliados políticos orientaron las posiciones de la comunidad mexicana transferrada hacia México, al tiempo que la cohesionaban; esta influencia se patentizó aún más en el caso de profesionales y periodistas, hasta cierto punto líderes informales de estas comunidades” (Fernando Curiel, “Los destierros de Nemesio contados por él mismo” [En prensa.] México: UNAM, IIH).

<sup>4</sup> *Revista Mexicana* (1915-1919). En sus memorias, Nemesio García Naranjo escribió que después del exilio en 1915, inició el proyecto de la revista “Fundé en San Antonio *La Revista Mexicana*, que se publicaba todos los domingos y me di el gusto que sienten los jugadores de póker que ante la apuesta con que los amenaza su contrincante, reviran con una apuesta mayor” (García Naranjo, 1966:92). A decir del hijo de García Naranjo, la *Revista Mexicana* se convirtió en un foro “de combate que luchó hasta su último número en contra del carrancismo”. Entre los integrantes destacaban: Emilio Rabasa, Victoriano Salado Álvarez, Querido Moheno, Celedonio Junco de la Vega, Manuel Calero, Rafael Martínez Carrillo. Participaban con algunas críticas desde Nueva York: José Juan Tablada y José Rafael Rubio. Nemesio destacó que con todas estas aportaciones gratuitas *Revista Mexicana* llevó a sus lectores un material sólido y distinguido que nunca se había presentado en Texas (García Naranjo y Elizondo, 1996: 224).

Por su parte, Hernández Llergo y José Pagés comenzaron en 1936 a diseñar las estrategias necesarias para lanzar el proyecto más ambicioso que habían emprendido. Un año más tarde éste se conocería como la revista *Hoy*. Visitaron a sus amistades, entre ellas al escritor José Vasconcelos —quien por aquellos años radicaba en San Antonio, Texas, luego de su derrota en 1929, cuando contendió en las elecciones presidenciales.<sup>5</sup>

El autor de *Ulises criollo* dudaba del proyecto: “ustedes no se atreverían a publicar lo que yo escribiría”, pero terminó convenciéndose; fijó sus condiciones y aceptó colaborar en *Hoy*. Vasconcelos se comprometió a enviar un artículo semanal. Regino Hernández Llergo dejó el testimonio de aquellos momentos previos al reclutamiento:

Durante el viaje decidimos que la firma de José Vasconcelos sería fuerte, y nos detuvimos en San Antonio, Texas, donde él residía. Muy gentil, en una sola entrevista quedamos arreglados. Fue nuestro primer colaborador.<sup>6</sup>

En 1937, el escritor fue el que más dinero llegó a ganar en un sólo artículo periodístico<sup>7</sup>.

Estos intelectuales indican la filiación ideológica que se plasmó en la publicación. Por un lado: Nemesio García Naranjo (hombre del porfiriato que al estallar la Revolución colaboró con Victoriano Huerta, igual que Regino Hernández), el fundador de *Revista Mexicana* será uno de los más agudos críticos del gobierno

<sup>5</sup> José Vasconcelos (1881-1959) se opuso al gobierno de Porfirio Díaz y se pronunció a favor de Francisco I. Madero. Fue uno de los miembros del Ateneo, al igual que Martín Luis Guzmán, ambos participaron en la Revolución. Al terminar el movimiento armado, Vasconcelos ocupó la rectoría de la Universidad Nacional (1920-1921). Posteriormente, el autor de *Ulises criollo* ocupó la jefatura del Departamento Universitario y de Bellas Artes y, más tarde, fue ministro de Instrucción Pública (1921-1924) durante la presidencia de Álvaro Obregón. Sin embargo, por sus deficiencias políticas con el régimen abandonó nuevamente México. Regresó en 1928 y hacia 1929 se postuló como candidato a la Presidencia de la República. Tras su derrota electoral, se exilió en San Antonio, Texas. En 1937 comenzó a planear su regreso, publicó para *Hoy* artículos de opinión, y estas colaboraciones fueron los pasos que anunciaron su próxima llegada al país natal en 1940.

<sup>6</sup> Hernández, R. (1939, 4 de marzo).

<sup>7</sup> Hernández, R. (1942, 28 de febrero).



cardenista; por el otro, la inclusión de Vasconcelos en el semanario tendrá lecturas interesantes. Mientras Nemesio cuestiona al gobierno de Cárdenas, Vasconcelos juzga la actuación de los jefes revolucionarios, especialmente la de Plutarco Elías Calles.

### Inicio de la revista *Hoy*

Los recursos económicos para la aventura que pretendían emprender los reporteros exiliados José Pagés Llergo y Regino Hernández Llergo, provenían de una herencia que había dejado José Pagés y Pagés a su hijo José. Se trataba de propiedades que éste vendió para solventar los primeros gastos que generó la revista, y aunque era poco dinero contribuyó al esfuerzo de estos hombres.

Al llegar a México los primos José y Regino se establecieron en un edificio de la calle Uruguay. A la herencia de José, Regino sumó una cantidad que había reunido durante su estancia en los Ángeles, California. Pero como los recursos eran todavía insuficientes para las demandas del proyecto, recurrieron a un viejo amigo, Armando Manzanilla, con quien se asociaron para realizar la propuesta periodística.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> RHLL dejó testimonios relevantes en torno a la creación del semanario; la cuestión académica no era tan sólida: “De Villahermosa habíamos recibido ya once mil pesos, pero en gastos adelantados de colaboraciones, adaptaciones del local, escritorios, máquinas de escribir, servicios fotográficos y pitos y flautas se nos había ido la mitad. Decidimos, pues, hacer *Hoy* en rotativa —blanco y negro— y esperar mejores tiempos. Pero de pronto, un hombre y un nombre aparecieron en mi cerebro: Armando Manzanilla, gerente de Fotograbadores y Rotograbadores Unidos, S.C.L. Era viejo amigo mío, entusiasta, generoso./ No hubo mucho que discutir. Manzanilla era el que yo mismo había conocido en *El Universal*: entusiasta, emprendedor. Haríamos una sociedad: Fotograbadores Unidos imprimiría *Hoy* en rotograbado. Nosotros haríamos lo demás. Apareció el primer número, y entonces surgió la figura de mi comadre, la señora Bulnes, esposa de Pepe Bulnes, también fundador de *Hoy*. Los cuatro mil y pico de pesos que teníamos en el banco habían ya volado. Factura que llegaba era factura que se pagaba. Estábamos dispuestos a sostener el ‘bluff’ de que habíamos traído cien mil dólares de Los Ángeles. Pero días después había que hacer un pago —el último del primer número— de \$200.00. Yo ya tenía hasta el automóvil empeñado, y ante el apuro, recurrí a mi comadre. Sacó del banco el total de sus ahorros — \$300.00 y los puso en mi mano. ¡La situación se había salvado! (Regino Hernández Llergo, “De cómo con \$300.00 se sostuvo un ‘bluff’ de cien mil dólares!”. En: *Hoy*, 4 de marzo de 1939). José Bulnes Sánchez (1895-1987). Nació

Finalmente, el 27 de febrero de 1937, apareció el primer número de la revista, con los portadas en blanco y negro, de tamaño tabloide (35 x 26.5 cm). El formato era una imitación de la revista *Life*, editada en Estados Unidos y de la revista *Todo*, fundada en 1932 por don Fulgencio F. Palavicini. *Hoy* surgió como un semanario político con información social, cultural, de espectáculos, deportes; además presentó un nutrido número de opiniones de diferentes tendencias ideológicas. En el arranque la revista dejaba su manifiesto:

La revista *Hoy*, como su nombre lo indica, se presenta en el estadio de la prensa nacional con la aspiración de sintetizar el momento histórico en que vivimos [...] Nos asomaremos semanalmente a todos los sectores de la vida mexicana, y procuraremos dar, en forma compendiada pero viva, la crónica de todo suceso culminante y trascendental.<sup>9</sup>

El texto fijó la meta de los editores: dar a la revista el carácter de un periodismo fundamentalmente político; apuntó que se asomaría a todos los rincones de la sociedad, y, estableció un rasgo importante que prevaleció, cuando menos los dos primeros años en el semanario, su carácter eclético, a pesar de su clara orientación hacia la derecha: "Un pueblo no se revela sólo por una de sus facetas, aunque ésta sea brillantísima", decía el editorial.

¿Qué se cumplió de su primer comentario, de sus primeras palabras plasmadas en la publicación? Sin duda fue un semanario que llevó a cabo una intensa actividad periodística y, sobre todo, incorporó el reportaje como uno de sus objetivos más sólidos. *Hoy* se caracterizó por sus abundantes investigaciones que no sólo registraban la problemática centralista sino la del país en general. Además de captar la atención de la capital, había la necesidad de salir a investigar en otros territorios nacionales y, más adelante, internacionales.

---

en Villahermosa, Tabasco. Periodista. Colaboró en *El Universal* y en *El Globo*, donde conoció a Regino Hernández Llargo.

<sup>9</sup> Editorial (1937, 27 de febrero). "Paso al frente". *Hoy*, p. 24



En 1940 Hernández Llergo envió como corresponsal a José Pagés para cubrir los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. Éste realizó extensos trabajos que se publicaron puntualmente semana a semana. Allí dejó los testimonios de sus entrevistas con Benito Mussolini, Adolfo Hitler y el Papa Pío XII.

### *Hoy*, una revista de derecha

La revista *Hoy* fue una publicación de clara simpatía fascista. Por lo menos las entrevistas internacionales se las dedicaron a protagonistas que implantaban esa ideología y en ellas se advierte una admiración a los personajes entrevistados. Escandalosamente vertieron testimonios que rebasaron la finalidad informativa, para convertirse en un foro que aglutinaría a un grupo de intelectuales, quienes cuestionaban el papel de la izquierda.

A pocas semanas de nacida la revista, publicaron el ideario de Francisco Franco, manifiesto del fascismo.<sup>10</sup> En el plano nacional suscitó pugnas feroces por sus críticas al gobierno cardenista. Algunos representantes de la izquierda incluso abandonaron las páginas del semanal por su desmedido apoyo a la ideología de derecha.

En 1938, a un año de haber iniciado la publicación, la revista enfrentó una de sus primeras peleas periodísticas e ideológicas. A *Hoy* se le vinculó con el levantamiento del general Saturnino Cedillo<sup>11</sup> y se le acusó de recibir subsidio por parte de los Estados

<sup>10</sup> El artículo apareció cuatro meses después del nacimiento de la revista. En: Franco, F. (1937, 17 de abril).

<sup>11</sup> Saturnino Cedillo (1890-1938). Nació en San Luis Potosí, participó en la lucha armada de 1910, primero con Francisco I. Madero; posteriormente con Victoriano Huerta. Para 1920 es nombrado por Álvaro Obregón jefe de operaciones en San Luis Potosí; gobernador del mismo estado de 1927 a 1931. Fue Secretario de Agricultura en el periodo de Pascual Orozco Rubio y más tarde, repitió en la administración cardenista (1935-1937). El general Cedillo se levantó en armas, días después del anuncio de la Expropiación Petrolera. El señalamiento por parte de la oposición a los responsables de la revista *Hoy*, de mantener vínculos con Saturnino, obedeció a un trabajo periodístico que llevó a cabo el fotógrafo Enrique Díaz. Se trató de foto-reportaje donde informa el general sus diferencias irreconciliables con Cárdenas. Entonces los diarios de la oposición arremetieron contra la revista *Hoy*.



Unidos. El 27 de agosto de ese mismo año, el integrante del Partido Comunista Mexicano, Manuel Antonio Romero, encargado de la sección “Hicieron y dijeron”, envió una carta al director de *Hoy*, en la que presentó su renuncia al proyecto que desde un inicio había establecido que sería una tribuna de izquierda y de derecha. En su texto, Romero habló de la parcialidad de la publicación, además se manifestó contra Salvador Novo, por las irónicas columnas aparecidas en su sección “La semana pasada”.

El motivo fundamental de mi desacuerdo es observar que se agudiza más cada día la tensión existente en las relaciones entre la División Editorial que presides y la CTM. Fui invitado a escribir en una revista que sería tribuna de las izquierdas y derechas y que, por desgracia, deriva en un peligroso sentido militante de derecha, perjudicial como señalaron, antes que yo, los señores Bassols, Valseca y Bátiz, al gobierno del presidente Cárdenas y a los sectores que lo apoyan, especialmente la CTM [...] Así, para una conciencia recta es inadmisibles que sólo por su talento literario, se encomiende comentar la actualidad palpitante en la sección “La semana pasada”, a Salvador Novo, cuya tragedia biológica, al escribir sobre sucesos políticos, le obliga a exhibir su frivolidad irresponsable.<sup>12</sup>

El director de *Hoy*, por supuesto, defendió el espacio considerando que no había conflicto con la izquierda y que sus integrantes habían sido invitados repetidas veces a sumarse al grupo de colaboradores. Entre los personajes de izquierda que trataron de contratar infructuosamente, destacaba Vicente Lombardo Toledano, líder de la CTM y quien fue invitado a través de Manuel Antonio Romero; sin embargo, la negativa del Lombardo fue contundente. También buscaron la participación de Xavier Icaza y Alejandro Carrillo, quienes rechazaron la oferta. Hernández Llergo se defendió descalificando la postura de los invitados:

¿Qué culpa tengo yo, pues, de que estos señores, por miedo a medir su palabra con otras plumas, o por haraganería, o por exceso de labores, o por lo que tú quieras, se nieguen a usar una tribuna que, además, les paga por usarla?<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Romero, M. (1938, 27 de agosto).

<sup>13</sup> Hernández, R. (1938, 27 de agosto). “Respuesta del director de Hoy”. *Hoy*, pp. 4 y 63.



Narciso Bassols, uno de los representantes del “Grupo de los siete sabios”;<sup>14</sup> envió algunas colaboraciones a la revista, pero se inconformó debido a una columna de Salvador Novo, que intituló: “Lombardotoledanología”, donde criticó al líder de la CTM. El editor justificó los comentarios de Salvador Novo y, de manera pública, consideró que el conflicto no era con Narciso Bassols ni con Manuel Antonio Romero sino con Lombardo Toledano.

De cualquier forma, estos intelectuales decidieron marcharse de un proyecto que les era completamente ajeno y, sobre todo, que se contraponía a sus intereses ideológicos. Aunque la revista era ideológicamente de derecha, hubo espacios para la izquierda que lograron mantener cierto equilibrio en el semanario.

A pesar de estas discusiones, los responsables de la revista consiguieron que la gente de oposición permaneciera, pagando firmas internacionales como fue el caso del escritor norteamericano Waldo Frank. Posteriormente, incorporaron a intelectuales del exilio español como Marcelino Domingo, José Bargamín y Benjamín Jarnés, entre otros. Los intelectuales del exilio tuvieron un papel importante en el semanario.

Con relación a la posición ideológica de la revista así como su relación con los gobernantes, John Mraz, investigador de la Universidad de Puebla, anotó que la piedra angular de la ideología que sostuvieron tanto *Hoy* con la revista *Mañana*, fundada también por Regino Hernández Llergo en 1943:

[...] fue el presidencialismo y la adulación del titular en turno. Las giras, los banquetes, las inauguraciones de obras públicas, las reuniones, las condecoraciones otorgadas por gobiernos extranjeros, y en cualquier número de actividades presidenciales

<sup>14</sup> Narciso Bassols (1897-1959). Abogado. Nació en Tenango del Valle, Estado de México. En 1911 estudió en la Escuela Nacional Preparatoria. Para 1916 se incorporó a la Escuela de Jurisprudencia. Discípulo de Antonio Caso. Integrante del grupo conocido como los “Los siete sabios”. Impartió clases en la Preparatoria. En 1925 se le nombró consultor del Departamento de Salubridad. Fue Secretario General del gobierno del Estado de México. En 1929 fue director de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNAM. Se desempeñó como Secretario de Educación Pública el periodo de 1931-32. En 1938 colaboró con el gobierno cardenista como ministro de México en Francia; desde esa trinchera tenía la encomienda del general Cárdenas de rescatar a los refugiados españoles que estaban en los campos de concentración.

que llenaban sus páginas. En realidad, una cuarta parte de los artículos ilustrados que se publicaban en estas revistas giraban en torno a alguna actividad del presidente, y se dedicaban números enteros, sin duda pagados con fondos del gobierno, a su figura.<sup>15</sup>

La cita anterior contiene algunos puntos que conviene aclarar. En 1938 Hernández Llergo y Pagés Llergo consolidaron un segundo proyecto: editar una revista cuyo contenido lo conformaron materiales gráficos; la revista llevó el título de *Rotofoto*. La idea de incorporar historias gráficas en la revista tuvo expectativas favorables, por el respaldo que le prestaron los fotógrafos más reconocidos de la época: Ismael y Gustavo Casasola, Luis Márquez, Enrique Delgado, Luis Zendejas y Enrique Díaz.<sup>16</sup>

No obstante, la publicación sólo llegó a contar con once números, ya que solían presentar fotografías escandalosas de funcionarios del gobierno cardenista, material polémico que originó una fuerte y extensa discusión entre la revista *Hoy*, semanario que en su primera época se mantuvo contrario a la política del presidente Cárdenas, y al periódico *El Popular*, capitaneado por el líder cetemista de izquierda Vicente Lombardo Toledano. Hasta que el gobierno, previendo un aglutinamiento de la prensa reaccionaria, prefirió clausurar la edición de *Rotofoto*.

Ya se ha dicho que Hernández Llergo estuvo siempre dispuesto al enfrentamiento y a la discusión, con esto entendía que la polémica podía ampliarse y repercutir favorablemente en ganancias económicas que le permitieran sostener un semanario. La adulación hacia la figura presidencial fue posterior, en una segunda época, cuando los Llergo comenzaron con problemas financieros que los llevaron a la quiebra y tuvieron que vender *Hoy*. Este suceso originó que en 1938 fuera un año decisivo en el combate periodístico nacional.

<sup>15</sup> John Mraz, "El retrato del poder en México" en *Enfoque*, suplemento semanal de Reforma, núm. 139, 1 de septiembre de 1996, p. 13.

<sup>16</sup> La investigadora Rebeca Monroy Nasar apunta que los editores "utilizaron las fotografías como un recurso también informativo, rebasando la convención de imponerles márgenes para delimitarlas y las imprimían a toda plana, asignándoles un espacio tan prioritario y sustancial como a la letra impresa" (Monroy, 2003:189)



Nuevamente el tema de la libertad de prensa estuvo en el tintero. Por un lado, se encontraba la prensa que defendía los intereses gubernamentales, encabezadas por los diarios *El Nacional*, *El Popular* y la revista *Futuro*. Por otro, la prensa reaccionaria o independiente, donde apareció *Hoy*, *Rotofoto*, *Todo*, *Mujeres y Deportes*, *Novedades*, y *Últimas Noticias de Excélsior*.

El 3 de agosto de ese año —fecha memorable para la prensa nacional— se llevó a cabo una manifestación que se oponía a los medios impresos independientes. La CTM logró congregarse en la plancha del Zócalo capitalino. La multitud, enardecida, cargaba pancartas que exigían la desaparición de *Rotofoto*. Para aumentar la tensión entre la prensa independiente y la gubernamental, la CTM consideró la entrevista que realizó el fotógrafo Enrique Díaz al general Saturnino Cedillo —que se había levantado contra el general Cárdenas— como un acto subversivo contra el gobierno.

El asunto en torno a la libertad de expresión creció políticamente y se convirtió en uno de los conflictos más polémicos del cardenismo. Los representantes de las dos posiciones expresaron su sentir y reflexionaron sobre lo que a su juicio era la libertad de prensa. Entre las opiniones apareció una del joven Octavio Paz, quien destacó el papel de la prensa en España antes de la guerra civil:

Los reaccionarios, los falangistas, los militares, las clases feudales, el Clero Romano, que tantos crímenes se ha anotado en la historia española y, en fin, todos los defensores del “orden”, instigaban al desorden y al caos. Bandas de pistoleros a sueldo realizaban atentados personales, ultrajando o matando a líderes de izquierda. Todo esto se realizaba después de una violenta preparación de prensa independiente, que en nombre de la libertad, como México, apuñalaba por la espalda a esa misma libertad. Ante la inconcebible ceguera del gobierno. (Paz en Musacchio, 1990: 43)

Según Octavio Paz, la prensa independiente significaba un peligro para México, y aunque se trataba de una afirmación exagerada, ya que el contexto era distinto al de España, su

argumento tenía como propuesta eliminar a la prensa la ideología de derecha. El mismo Paz argumentó:

Aunque no es intención nuestra referirnos a México, salta a la vista la similitud de las situaciones y, también, la urgencia de que sean aplastados en nuestro país todos los provocadores imperialistas, en primer término los periódicos derechistas. Esta es, junto con el afianzamiento de la unidad proletaria, la tarea más importante de los obreros y campesinos mexicanos (Paz en Musacchio, 1990: 43).

El acontecimiento terminó con el cierre de la revista fotográfica, pero quedó como un antecedente de las luchas periodísticas más sañudas de aquella década. Triunfó el comité ejecutivo de la C<sub>TM</sub> y el gobierno cardenista.<sup>17</sup> Es interesante revisar las opiniones de la prensa nacional de aquella época y encontrar parte de la historia cultural de nuestro país.

Estos movimientos políticos y culturales son indispensables para la configuración de los episodios de la historia de México. Los integrantes de las diferentes banderías se mantuvieron en constante pugna y dejaron una lectura menos apasionada del periodo cardenista, pues nunca estuvo exento de críticas.

El controvertido incidente mostró una de las fórmulas con las que gobernó el presidente Lázaro Cárdenas: el apoyo a las mayorías a través de la Confederación de Trabajadores de México (C<sub>TM</sub>) y las organizaciones campesinas. Por último, Cárdenas logró contener a los editores que poco a poco habían aumentado su poder hasta integrar la Cooperativa de Fotógrafos y Rotógrafos Unidos, S.C.L, que creó Armando Manzanilla.

<sup>17</sup> La prensa oficial, encabezada por *El Popular* acusó a la revista *Hoy* de recibir dinero de los Estados Unidos, por el supuesto apoyo al general Saturnino Cedillo: "Y, por lo que se refiere a la empresa pocha que publica *Hoy, Todo, Rotofoto*, ya se sabe que el dinero que imparten esas lujosas ediciones y esos escritores, viene de Estados Unidos, del mismo sitio y de las mismas manos que envían dinero y armas a Cedillo" (Ayer dijeron. En: *El Popular*, 18 de julio de 1938). Uno de los personajes más cuestionados por la prensa oficial fue el escritor Salvador Novo, quien tenía a cargo la sección "La semana pasada", que estaba "plagada de insultos al PRM y de un modo especial al licenciado Luis. I. Rodríguez" (*El Popular*, 21 de julio de 1938). También la revista *Futuro* se sumaba a la crítica hacia el autor de *Nueva grandeza mexicana*: "En la revista *Hoy* escribe superficiales, perversos comentarios semaneros Salvador Novo" (El perfil del mes. En: *Futuro*, febrero de 1938).



Tenían el monopolio de varias publicaciones nacionales: *Todo, Hoy, Rotofoto, Mujeres y Deportes*. Por tanto, para el gobierno era urgente contener la crítica desmesurada y, sobre todo, contener el crecimiento de una empresa que comenzaba a tornarse peligrosa para los intereses nacionales.

Después de la acallada, no hubo en el último periodo más problemas de esta índole; luego de estas crisis periodísticas y políticas, el semanario acató la autoridad gubernamental.

Muy a pesar de los deseos nuestros, expresados en el editorial de *Hoy*, correspondiente a la semana pasada, con respecto a reanudar la publicación de la revista *Rotofoto*, circunstancias de última hora y fuera de nuestro alcance para evitarlas, frustraron nuestros propósitos. Esto nos obliga a anunciar al público la suspensión de *Rotofoto*, al menos, mientras no hallemos un taller que confíe plenamente en las garantías ofrecidas por las autoridades.

El siguiente conflicto de *Hoy* con la figura presidencial continúa al inicio del sexenio inmediato, el de Manuel Ávila Camacho. No obstante, debo advertir que entre Ávila Camacho y el director de *Hoy*, la ruptura fue evidente, a pesar de que el papel del gobierno en el tema de la libertad de expresión fue de tolerancia.

Aunque consciente del poder político que conservaba *Hoy* frente a la opinión pública, el gobierno de Ávila Camacho mantuvo la relación con prudencia, aceptando la crítica. Era una relación mucho más cercana, pues Hernández Llergo había apoyado su campaña presidencial; sin embargo, el director de *Hoy* quiso probar sus fuerzas al desafiar al presidente.

El incidente comenzó en mayo de 1941, durante una fiesta privada que ofreció Ávila Camacho al hijo del expresidente Lázaro Cárdenas, Cuauhtémoc Cárdenas —por entonces un niño de pocos años—. La crónica de la fiesta se publicó en *Hoy* en la columna “Política Nacional” y molestó al presidente, ya que a su juicio se trataba de una ceremonia privada y el reportero había rebasado los límites de la libertad de expresión. El presidente respondió a los editores con un tono cordial:

En dicho artículo —debo hacer especial insistencia sobre este punto—, no se contienen expresiones que pudieran reputarse lesivas para la respetabilidad del Jefe de Estado; ningún acto que de él hubiere emanado es objeto de encomio o de censura. De otra suerte, fiel a mi propósito de mantener inviolada la libertad de expresión y de pensamiento, me abstendría de aludir a este trivial comentario. Lo que me mueve a fijar mi atención en él, es que constituye síntoma inequívoco de la actitud de algunas publicaciones que seguramente quebranta las normas éticas a que se debe estar sometida la actividad periodística [...]. Estimo llegado el momento de reintegrar a la prensa al plano elevado que le corresponde para que invariablemente cumpla con los superiores fines a que está destinada, pero afirmo que incumbe a los periodistas corregir los errores del periodismo con desinteresada y generosa autocrítica (Ávila, 1941: 3).

Es interesante advertir que Ávila Camacho pedía el equilibrio y la moderación de la prensa para garantizar la libertad de expresión. La crónica periodística parecía ingenua, pero en el fondo había una crítica a la elite política. El reportero describió detalladamente las impresiones de la fiesta, anotó hasta los regalos que había recibido Cuauhtémoc por parte de algunos funcionarios.

El hecho de que lo privado haya pasado al dominio público provocó el enojo de las autoridades. Posiblemente, una de las lecturas del disgusto presidencial se halle en la crítica que hizo el periodista a quienes se habían pronunciado a favor de las masas y que con su asistencia a esta reunión privada mostraban su incongruencia política. Por un lado se hablaba de ofrecer a los trabajadores igualdad, y por otro, se reunían en privado con la clase política del país efectuando ostentosos festejos.

Pese a estas reflexiones de Ávila Camacho, en el sentido de apostar por un periodismo responsable, los editores de la revista publicaron una carta dirigida al presidente, con severos juicios. Le reprocharon los trabajos incumplidos tanto en el ámbito nacional como el internacional:

La prensa nacional debe estar agradecida a usted, señor Presidente, ya que su carta al director de *Hoy* fija un precedente de importancia



al establecer un contacto directo con los periodistas. Nosotros, en lo particular, le agradecemos además, dos cosas: a) el habernos dado la oportunidad única de conocer a nuestros verdaderos amigos y desenmascarar a quienes se hacían pasar por tales en situaciones menos delicadas; y b) que lea usted *Hoy*, y le interese *Hoy* de tal manera, que aún aquellas secciones que temíamos no pudieran atraerle, merezcan su consideración. Nuestro orgullo periodístico queda plenamente satisfecho. Siendo usted un buen lector de *Hoy*, suponemos que también lee nuestros editoriales semanarios, y ya no tanto para honrarnos a nosotros, sino para servir al pueblo mexicano, quisiéramos, señor Presidente, escuchar sus impresiones sobre los asuntos de verdadera trascendencia en estas columnas (Hernández y Pagés, 1941: 7).

Manuel Ávila Camacho no perdonó el atrevimiento de los editores que lo habían criticado con dureza. Logró que los patrocinadores retiraran el número de publicidad en *Hoy*. La revista poco a poco se quedó sin respaldos económicos que le permitieran continuar. La nómina de articulistas empezó a disminuir. Fue muy notoria para 1942 la quiebra económica.

Regino Hernández Llergo hizo todo lo que podía para evitar los problemas financieros de *Hoy*: se reunió con el gobernador de Puebla, Maximino Ávila Camacho, hermano del presidente, para que intercediera a su favor y los apoyara; sin embargo, Hernández Llergo fracasó. Únicamente consiguió asociarse con el empresario Manuel Suárez, quien representaba los intereses del presidente y buscaba apoderarse del proyecto periodístico.

En 1943, Regino renunció a la dirección del semanario que él había iniciado. Con algún respaldo económico fundó la revista *Mañana*, publicación semanal de características semejantes a la primera. A Regino Hernández Llergo lo acompañó un grupo importante de colaboradores de *Hoy*, entre ellos Salvador Novo, quien permaneció como asesor literario del periodista tabasqueño.

## La opinión de los intelectuales

La calidad de los articulistas de *Hoy* hizo que la publicación semanal fuera un éxito. Era una revista obligada para los lectores



de aquella época, se colocaba a la altura de diarios con un tiraje fuerte que, según cifras del entonces secretario de redacción, Edmundo Valadés, llegó a contar con 60 mil ejemplares.

Para el filósofo Antonio Caso, *Hoy* tenía la misión “de sostener y elevar en cada número su material cultural, que por su inteligente agrupación es de lo más importante que se haya reunido en México. *Hoy* es la revista que mejor defiende, en nuestro país la cultura” (*Hoy*, 1938: 43).

Aunque hay que matizar lo dicho por el filósofo mexicano, pues si bien le asistió la razón al colocarla como promotora de la cultura, esto sólo puede referirse a sus cuatro primeros años; luego sobrevinieron problemas económicos que le impidieron continuar con el ritmo de los artículos y la calidad de los escritores que tuvo en sus inicios. Después, sin más remedio, la revista comenzó a inclinarse hacia la adulación presidencial, como sostuvo John Mraz.

Una de las opiniones más objetivas que dan cuenta del trabajo emprendido en la revista, la ofreció el escritor José Gorostiza:

*Hoy* es la mejor revista de México. Está hecha con ese moderado ímpetu que concibe el periodismo como una industria. Cuenta, por consiguiente, con magníficos materiales gráficos y literarios. Diversa en cuanto a su contenido ideológico, se inclina, no obstante, hacia la derecha, respondiendo así a la demanda intelectual de sus consumidores de las dos burguesías, la pequeña y la grande, que buscan en todo periódico un espejo de su propia indefinición. Uno querría que *Hoy* ostentara un espíritu más ecléctico, menos clasista, más auténticamente desinteresado... pero —claro está— *Hoy* no quiere perder dinero (*Hoy*, 1938: 43).

Con lo anterior podemos concluir que la revista fundada en 1937 por Regino Hernández Llergo y su primo José Pagés, surgió como un proyecto empresarial periodístico novedoso. Es interesante confirmar que mantuvo una influencia destacada en la opinión pública. La historia ha grabado en sus páginas las distintas manifestaciones de la época que confirman su importancia.

Apareció en un contexto de turbulentos cambios sociales y políticos. Las transformaciones estuvieron ligadas a la política



cardenista; basta recordar algunas de ellas: educación socialista, reforma agraria, expropiación petrolera, expropiación de los ferrocarriles en el ámbito nacional y la acogida de los exiliados españoles, en el panorama internacional.

En la década de los años treinta y cuarenta se registraron numerosas protestas y concentraciones de obreros y campesinos. Para Lázaro Cárdenas las movilizaciones de masas ocuparon un lugar clave porque delinearón y fortalecieron su proyecto de gobierno. Trabajó para las clases menos favorecidas y, en este escenario, la clase media se vio amenazada con el proyecto presidencial.

A pesar de sus propósitos eclécticos, *Hoy* se fue inclinando paulatinamente hacia la derecha; propagó las ideas fascistas que se extendían por el mundo. Este rasgo debe tenerse en consideración debido a las implicaciones que adquirió durante el gobierno de Lázaro Cárdenas y frente al papel de México en el conflicto internacional.

La revista fue un medio de divulgación en constante choque con la figura presidencial. Si bien es cierto que el semanario de Regino Hernández estaba inclinado hacia la derecha, debe apreciarse también su esfuerzo por mantener cierta presencia de colaboradores de izquierda.

Otro aspecto importante es la influencia en el campo de la fotografía. La imagen fue un recurso constante en las publicaciones de Hernández Llergo y tuvo un papel fundamental en el proyecto; por tanto, es una factura pendiente rescatar el trabajo de los fotoperiodistas en esta época. Habrá que asomarse, por ejemplo, a las publicaciones de los siguientes años: *Mañana* e *Impacto*, donde plasmó estos elementos que fueron sustanciales en la prensa nacional de esas décadas.<sup>18</sup>

<sup>18</sup> En cuanto a los estudios sobre fotoperiodismo en el periodo de estudio, habrá que señalar las aportaciones de dos investigadoras del Instituto de Investigaciones Estéticas: Deborah Dorotinski, "Imagen e imaginarios sociales. Los indios yaqui en la revista *Hoy* en 1939", publicada en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, volumen XXXI, núm. 94, 2009, pp. 93-126; así como Rebeca Monroy, "Historias para ver: Enrique Díaz, fotoperiodista", México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003.

En el plano del periodismo, logró desarrollar una labor de investigación meritoria por parte de sus reporteros, éstos fueron figuras que se consagrarían años más tarde en el periodismo y la literatura, como Luis Spota, Edmundo Valadés, Roberto Blanco Moheno, entre otros.<sup>19</sup> Con estas firmas, consiguió destacados ejemplos de la labor periodística. Sin embargo, hubo otros trabajos —los menos— en los que se vislumbraba la decadencia de su ejercicio reporteril.

## Referencias bibliográficas y hemerográficas

- A los lectores de *Rotofoto* (1938, 20 de agosto) *Hoy*, p. 3.  
Ávila Camacho, M. (1941, 17 de mayo) Carta. *Hoy*, p. 3.  
Cómo se opina fuera de casa [encuesta] (1938, 27 de febrero) *Hoy*, p. 43.  
Editorial "Paso al frente" (1937, 27 de febrero) *Hoy*, p. 7.  
Franco, F. (1937, 17 de abril) Mi credo político-social. *Hoy*, p. 31.  
García Naranjo, N. (1966) *Memorias de García Naranjo* (pp. 92 y 224). Monterrey: Talleres El Porvenir.  
González Marín, S. (1995) La prensa y el poder político en el gobierno del general Lázaro.  
Cárdenas. En: *Las publicaciones periódicas y la historia de México* (ciclo de conferencias). México: UNAM.  
Hernández, R. (1938, 27 de agosto) Respuesta del director de *Hoy*. *Hoy*, pp. 4 y 63.  
Hernández, R. (1939, 4 de marzo) La historia de *Hoy* en nueve fotografías. *Hoy*, p. 53.  
Hernández, R. (1941, 17 de mayo) Señor presidente. *Hoy*, p. 7.  
Hernández, R. (1942, 28 de febrero) Infancias y adolescencias de los doce fundadores de *Hoy*. *Hoy*, p. 66.  
Lemer, V. (1994) *Mexicanos en Estados Unidos: su actitud hacia México, sus líderes y su situación* (p. 4). El Paso: The University of Texas.  
Mraz, J. (1996, 1 de septiembre) El retrato del poder en México. *Enfoque*, suplemento semanal de *Reforma*, p. 13.

<sup>19</sup> En el campo literario, hay que destacar la labor de la doctora Lourdes Franco Bagnouls, del Instituto de Investigaciones Filológicas, quien ha investigado las revistas literarias y periodísticas de la primera mitad del siglo XX, y ha dejado aportaciones sustanciales para la comprensión de la literatura nacional. Véase por ejemplo, "Voces recobradas. Narrativa mexicana fuera del canon" (1925-1950), México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Seminario de Edición Crítica de Textos, 2008.



- Musacchio, H. (1990) 1938: la manifestación olvidada. *Kiosko*, p. 43.
- Pagés Llergo, J. (1937, 27 de febrero) Cómo nació *Hoy*. *Hoy*, p. 53.
- Romero, M. (1938, 27 de agosto) Renuncia de un colaborador de *Hoy*. *Hoy*, p. 4.

Recepción: Enero 29 de 2013

Aceptación: Abril 30 de 2013

## **Antonio Sierra García**

Correo electrónico: [ansierra@yahoo.com.mx](mailto:ansierra@yahoo.com.mx)

Mexicano. Maestro en Letras Mexicanas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente se desempeña como Profesor de asignatura del Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.